



FUNDACION SALVADOREÑA
DE DESARROLLO
Y VIVIENDA MINIMA



1.0 INTRODUCCIÓN

**2.0 PRIMERAS
ORGANIZACIONES
SOCIALES DE SAN
SALVADOR**

**3.0 SIGLO XX Y LAS
NUEVAS
ORGANIZACIONES
SOCIALES**

**4.0 ÚLTIMAS DÉCADAS
DEL SIGLO XX**

**5.0 SIGLO XXI Y LA
PARTICIPACIÓN DE
FUNDASAL**

CRONOLOGÍA

CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR Y LA PRESENCIA DE ORGANIZACIONES SOCIALES

La CARTA URBANA es una publicación de FUNDASAL cuyo objetivo es plantear a la comunidad nacional e internacional la posición de la Institución (opiniones, críticas, proposiciones, etc.) sobre las cuestiones más relevantes del hábitat popular del país.

CENTRO HISTÓRICO DE SAN SALVADOR Y LA PRESENCIA DE ORGANIZACIONES SOCIALES

1.0 INTRODUCCIÓN

El patrimonio histórico, cultural y habitacional de la ciudad capital ha sufrido las consecuencias de la guerra, de la pobreza estructural y de los desastres naturales. Este acervo se encuentra localizado principalmente en el área denominada Centro Ciudad¹, que comprende 59 manzanas, en donde se ubican edificaciones y monumentos con alto contenido simbólico, que son vestigio de lo que fue San Salvador antiguo. También, es fácil constatar el proceso de despoblamiento que ha venido experimentando esta área de la capital, en la medida que problemas como la inseguridad ciudadana, la contaminación ambiental debido al alto tráfico vehicular, la cercanía de zonas industriales y la presencia del comercio informal, han aumentado. Además, se ha producido una pérdida casi total del conocimiento de la historia, en cuanto al simbolismo, tradiciones y costumbres, que se desarrollan en este espacio. Las nuevas generaciones no conocen la historia de

la capital, a pesar que el centro es uno de los lugares más ricos y significativos de la identidad salvadoreña, tanto como lugar fundacional como espacio vivencial de acontecimientos políticos y sociales.

En cuanto a las estructuras organizativas sociales presentes en el Centro Histórico de San Salvador (CHSS), éstas han seguido la misma tendencia que ha tomado el deterioro físico de las edificaciones, ya que el aspecto social ha perdido su dinámica, la cual ayudaba a mantener lazos de unión, fraternidad e identidad entre los habitantes del centro. En la actualidad, se ha convertido en un área de disputas y enfrentamientos por territorios, teniendo que ver con la sobrevivencia de miles de personas que se han posesionado de los espacios públicos (ventas callejeras), los cuales han creado sus propias estructuras organizacionales para dar respuesta, en muchos casos violenta, a los intentos de reordenamiento,

1 El Plan Maestro de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de San Salvador Ampliada (PLAMADUR-AMSSA), para efectos de estudio e implementación de proyectos, dividió el Centro Histórico de San Salvador en dos anillos: Centro Ciudad (con 59 manzanas) y Centro Consolidado (con 140 manzanas), en éste se localizan edificaciones habitacionales de familias pertenecientes a estratos de bajos y medios ingresos, muchos centros de enseñanza de educación media y superior, así como centros hospitalarios y comercios.

convirtiéndose en un espacio polarizado y contradictorio entre comerciantes formales, vendedores informales, el gobierno municipal y el Central, al no existir claridad en cuanto al ejercicio de sus competencias.

Para la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL) es importante tener

conocimiento de dichas organizaciones sean éstas de tipo religioso, político o social, que han existido y existen en el CHSS, ya que continúan desarrollando y consolidando el capital social que ha caracterizado a esta área de la capital, en la cual la institución quiere incidir, debido a la propuesta de revitalización del hábitat popular que pretende implementar.

2.0 PRIMERAS ORGANIZACIONES SOCIALES DE SAN SALVADOR

San Salvador, fundada en 1545 por segunda vez en el Valle de las Hamacas², fue la principal ciudad de la provincia de El Salvador, cuando formaba parte de la Capitanía General de Guatemala. El trazado de sus áreas centrales fue basado en la cuadrícula, diseño implementado por la Corona Española en las colonias del continente americano. San Salvador no fue la excepción, siendo diseñada a “cordel y regla”, desde un punto cero que correspondía a una plaza central, avanzando en cuadrículas, en forma de “damero”. El punto cero era la Plaza Mayor o de Armas (actual Plaza Libertad), alrededor de la cual se establecieron la Iglesia Parroquial, el cabildo y otras sedes del poder religioso y político del régimen colonial, encontrando los referentes de menor importancia en puntos más alejados de la plaza central.

El catolicismo, religión imperante en España, fue la fe impuesta a través del

proceso de conquista de América Latina, siendo determinante en el proceso integrador de la sociedad colonial, al organizar, no solamente la vida religiosa, sino, al influir grandemente en la vida civil, política y económica de los pueblos, a través de las parroquias, con la presencia en San Salvador de tres congregaciones religiosas: Franciscanos, en los barrios La Ronda (hoy Concepción) y San José; Dominicos, en los barrios El Calvario y Santa Lucía; y Mercedarios, ubicándose en los barrios San Esteban, La Vega y Candelaria; propiciando así el surgimiento de las primeras organizaciones sociales de la capital, denominadas Cofradías que, *“en un inicio nacieron ligadas a los gremios y a la actividad económica, adquiriendo después un profundo sentido ritual y religioso que fue avanzando como una fuerza organizadora estrechamente ligada a la vida de los barrios”* (Rodríguez, 1986). Las cofradías reforzaron las identidades

2 La primera fundación de la ciudad de San Salvador se dio en 1524. Debido a los constantes ataques por parte de los indígenas, el gobierno de aquella época decidió trasladarla al valle de la Bermuda, en las cercanías de la ciudad de Suchitoto.

barriales y gremiales, a partir de la devoción a El Salvador del Mundo – Patrono de la ciudad- y de las celebraciones de Semana Santa.

La religiosidad entre los salvadoreños, es y ha sido, un elemento generador de identidad. El cristianismo hispano-católico construyó un núcleo fundamental en gran parte de la población indígena y campesina salvadoreña, así también en amplios grupos de cultura mestiza que conforman la sociedad salvadoreña. Esto resulta claro, si apreciamos el importante papel, que en la cultura organizativa urbana, jugaban las celebraciones de las fiestas anuales en honor a El Salvador del Mundo. Estas fiestas convocaban a todos los barrios de la capital. Aunque las celebraciones oficialmente se desarrollaban entre finales de julio y el 6 de agosto, los preparativos solían iniciarse desde el mes de mayo con un intenso involucramiento de la población (Castro, 1982). A cada barrio le correspondía celebrar un día, en el cual se organizaban carrozas, bailes y otras diversiones. Había un intenso intercambio entre los barrios, las “entradas” daban origen a un sistema de ayuda mutua para los gastos ceremoniales. Este mecanismo de solidaridad que estaba muy difundido en

el país, permanece vigente en la actualidad, solamente entre los grupos tradicionales indígenas y campesinos³. Para el siglo XVIII, las cofradías se convirtieron en las organizaciones religiosas más importantes de San Salvador, llegando a contar con un total de 503. Paralelamente a las cofradías, las personas que ejercían distintos oficios en los barrios se agruparon, siendo conocidos como “artesanos”, los cuales se caracterizaron por apoyar movimientos políticos. Por su importancia, se destacaba la Sociedad La Concordia, caracterizándose por su apoyo al General Gerardo Barrios.

Durante la colonia y la época post-independencia, San Salvador se organizó en torno a un sistema de barrios articulados a iglesias parroquiales. En lo fundamental, los barrios cobijaban los espacios habitacionales. En las proximidades de las iglesias se levantaban las casas habitadas por las familias más prestigiosas, mientras la población pobre se aglutinaba en los mesones localizados en la periferia. Estos eran grandes espacios, donde numerosas familias vivían en reducidas piezas compartiendo servicios comunes: patios, cocinas, lavaderos y letrinas.

3.0 SIGLO XX Y LAS NUEVAS ORGANIZACIONES SOCIALES

A comienzos del siglo XX, los barrios continuaban siendo la entidad organizativa más importante de la ciudad

capital, ya que continuaron siendo los articuladores de la vida social. Para los años 20's y 30's, San Salvador se había

3 Rodríguez Herrera, América. “El centro histórico de San Salvador, cultura e identidades”. FUNDASAL. 2004.

consolidado como el centro económico de la nación, en este proceso, fueron sacudidas las estructuras organizativas tradicionales, ya que la élite emergente conformada por productores de café, profesionales, grandes comerciantes e inmigrantes construyó sus propios espacios de identificación y reuniones (clubes y casinos). Por otro lado, las sociedades de obreros y artesanos se multiplicaron, debido al auge que tuvo en esos tiempos la organización sindical, desarrollando sus propias formas de

asociación –sociedades de obreros y artesanos– las cuales se interesaban en la “superación moral” de sus agremiados, con el impulso de programas anti-alcohólicos y educativos, a través del proyecto de universidades obreras, bibliotecas y otros. Al mismo tiempo, las actividades religiosas que eran organizadas a través de las cofradías de los barrios de San Salvador, contribuyeron a la articulación entre las diferentes clases sociales. Para esta época se destacaban los siguientes clubes y gremiales:

CUADRO N° 1
CASINOS, CLUBES Y GREMIOS DE SAN SALVADOR
A INICIOS DEL SIGLO XX

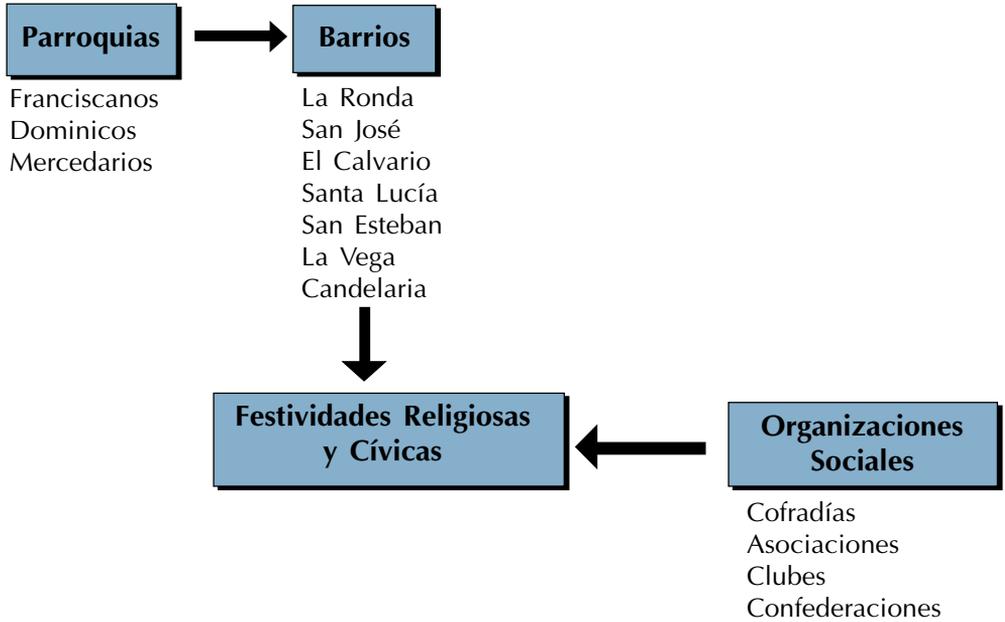
CASINOS Y CLUBES	GREMIOS
Casino Salvadoreño (1880)	Sociedad de Obreros
Club Internacional (1903)	Sociedad de Artesanos
Club Sporting	Sociedad de Comerciantes
Country Club	Sociedad La Concordia
Casino Juvenil	Sociedad de Empleados de Comercio
Sociedad de Comerciantes	Sociedad de Confederación de Obreros
Casino Militar	Círculo Militar
Casino de Obreros (1903)	
Club Barrio Candelaria	

FUENTE: FUNDASAL, elaboración propia. 2005.

A inicios de este siglo, durante las fiestas patronales de San Salvador, dedicadas a El Salvador del Mundo, los barrios se involucraban en la organización de las festividades, para tal efecto, el alcalde de la ciudad nombraba para cada barrio un mayordomo y una capitana, con su respectivo grupo de colaboradores (en su mayoría mujeres) siendo los encargados de planificar las actividades correspondientes. Estas conmemoraciones servían de encuentro de las distantes clases sociales, pues el punto en común

entre las élites y los sectores populares era la celebración religiosa al patrono de la ciudad. No obstante, el papel jugado por las fiestas patronales encontró elementos de ruptura durante la insurrección de 1932; a partir de entonces, las fiestas patronales dejaron de proyectarse como una fuerza integradora trasclacista en la vida social y cultural de San Salvador; por lo que los barrios, en la década de los 30's, perdieron su papel fundamental para el funcionamiento de la ciudad.

GRÁFICO N° 1
Identidad de las distintas organizaciones sociales con las fiestas religiosas en San Salvador a inicios del siglo XX



Para la década de los 40's, las celebraciones patronales de San Salvador se redujeron al ámbito religioso, ya no poseían el papel integrador ni la trascendencia social de décadas pasadas. Así, los gremios, con el protagonismo social y político de las décadas de los 20's y 30's, replegaron sus actividades, concentrándose en sus asociados. Como recuerdo de la participación de estas organizaciones sociales en las festividades religiosas, les fue asignado un día específico, conocido actualmente como Día del Comercio. Estos cambios que se producen son efecto de las transformaciones y la modernización que la ciudad capital experimentó desde los años 20's, concretizándose en la década de los 50's, que con el impulso de la

industrialización y el desarrollo de infraestructura vial, San Salvador empezó a expandirse hacia los municipios vecinos, provocando un proceso de conurbación.

Los barrios también empezaron a modificar la composición social de su población, con el desplazamiento de familias de altos ingresos hacia los nuevos lugares de expansión de la ciudad capital, especialmente al norte y poniente, por lo cual, las antiguas viviendas de estas familias fueron ocupadas por una población de bajos ingresos económicos. Este tipo de vivienda se conoce con el nombre de mesones.

Para la década de los 60's el aparato burocrático del Estado se concentra en un

nuevo espacio denominado Centro de Gobierno, localizado al norponiente del centro; de tal manera que esta área de la ciudad pierde su función como sede de los poderes municipal y legislativo. Al mismo tiempo aparecen nuevas áreas donde el poder financiero (Salvador del Mundo) y comercial (Metrocentro) trasladaron sus actividades. El abandono del centro de la capital fue latente, trayendo como

consecuencia un cambio de uso del suelo y la segregación y segmentación del espacio. El centro, que había tenido una importante función habitacional, política y económica, cambió de ser sede en un primer momento de la actividad comercial y financiera más importante, hasta caer en los niveles de degradación característicos de nuestros tiempos, donde predomina el comercio informal.

4.0 ÚLTIMAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

La nueva composición de la población, y la conformación de nuevos usos del suelo urbano, eminentemente comercial y de servicios personales, tuvo efectos en las formas organizativas de la población del centro de San Salvador. Las relaciones vecinales que se establecieron en los barrios se debilitaron, cambiando por consiguiente las dinámicas de participación de sus pobladores en las festividades religiosas y cívicas, las cuales desaparecieron prácticamente. Los nuevos pobladores no tenían la identidad de barrio que caracterizaba a sus antecesores, se miraban unos a otros como desconocidos, buscando únicamente un lugar donde vivir y una ocupación en la cual emplearse.

A finales de los años setenta, el centro continuaba en su proceso de deterioro, convirtiéndose en un espacio de conmemoración de eventos patrios, en él se reflejaba la lucha simbólica e ideológica entre la política gubernamental y las propuestas del movimiento social. Sus espacios públicos y templos se convirtieron en un punto de

concentración de jornadas de protestas, debido a la polarización que se vivía en esa época, previa al conflicto bélico de la década de los 80's, generando así un clima de mucha violencia, motivando el desplazamiento de familias que aún residían en el centro de la ciudad. A partir de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, se comienza a percibir la presencia constante de pandillas juveniles, conocidas como maras, las cuales tienen como base territorial el Centro Histórico de San Salvador, convirtiéndose en nuevos actores sociales que plantean sus propias reivindicaciones y aspiraciones, demostrando su poder a través del control de espacios, sometiendo a la población a sus intereses.

Para finales del siglo XX, el Centro Histórico de San Salvador se convierte, cada vez más, en un territorio ocupado por los sectores populares, no sólo en la función habitacional, sino en lo que respecta al ambiente comercial y de servicios. Además, aparecen nuevos actores sociales: trabajadoras del sexo, pordioseros, indigentes, expendedores de

drogas, entidades sociales y religiosas que dan respuesta a esta problemática, buscando al mismo tiempo nuevas formas de organización social. El gobierno municipal plantea la necesidad de rescatar y ordenar el centro histórico de la ciudad capital, con la idea de recuperar un espacio patrimonial de interés nacional; por medio de este proyecto se ha tratado de abordar algunos componentes de su problemática social y física, para lo cual se ha tenido un acercamiento con sectores de comerciantes informales, gubernamentales, empresa privada, ONG's, organismos de cooperación e iglesias, con los cuales no se ha logrado crear una estructura organizacional que impulse dicho proyecto. Por ejemplo, en el Barrio Concepción, 60 mujeres trabajadoras del sexo han conformado su propia organización social conocida como Flor de Piedra, la cual se preocupa por atender sus necesidades de salud, legales y de promoción humana, con el apoyo coordinado de la parroquia de Concepción, la Unidad de Salud y FUNDASIDA. También existen grupos de feligreses que realizan trabajo pastoral con jóvenes en riesgo o pertenecientes a maras.

A partir del terremoto de 1986, surgen nuevas formas de organización entre los pobladores del Centro Histórico de San Salvador que fueron afectados por esta catástrofe, siendo formadas organizaciones comunales en las comunidades marginales, juntas directivas de condominios y agrupamientos de familias en los mesones. Las comunidades marginales existentes en esta área son Las Mercedes, Tinetti y Santa Fe, de las cuales, las dos primeras poseen

organización comunal. Dichas organizaciones se preocupan por reivindicar sus problemas y necesidades, además de buscar el desarrollo de la comunidad. En cuanto a la organización social en juntas directivas en condominios, se observa que de los 29 existentes, únicamente 5 cuentan con organización, preocupándose fundamentalmente por el ornato, la seguridad y la resolución de conflictos entre los residentes. De los 35 mesones existentes, 2 han logrado organizar un grupo directivo, con el propósito de lograr la legalización del terreno en que residen, pues no tienen conocimiento de la existencia del propietario. Este tipo de organizaciones se caracterizan porque desarrollan un trabajo vinculado a los pobladores de mesones, comunidades marginales y condominios, sin proyectarse a la vida social, cívica y religiosa que se realiza en el centro histórico.

Los comerciantes del centro de San Salvador han tenido una presencia política muy activa desde finales del siglo XX. A partir de 1992 se conformaron diferentes organizaciones de comerciantes al interior del Mercado Central, y entre los vendedores ambulantes, que impulsan permanentemente la lucha reivindicativa contra los desalojos. En el sector informal existen alrededor de 22 asociaciones, las cuales se caracterizan por ser muy heterogéneas, cuyos intereses se articulan alrededor de las siguientes acciones: brindar protección a sus agremiados y conservar su lugar de trabajo, dándoles una identidad colectiva. Muchos de estos comerciantes no sólo están vinculados a las actividades gremiales, sino que se insertan en las actividades religiosas que

se dan en el centro histórico, teniendo como sede la parroquia del Barrio El Calvario, en donde esta población participa en organizaciones religiosas, aportando recursos económicos en pro de la labor social y pastoral.

Con el triunfo de la coalición de partidos de izquierda en San Salvador, para las elecciones municipales de 1997, Héctor Silva estableció desde principio de su mandato una nueva política de participación ciudadana, cuyo objetivo principal era lograr la participación de las fuerzas vivas locales en el *“proceso de transformación de nuestra urbe para convertirla en una ciudad segura, democrática, económicamente próspera, saludable y agradable”*⁴. Entre las decisiones que se tomaron para implementar el proceso, fue el de dividir el municipio en 7 distritos o zonas, y formar una mesa zonal o distrital de concertación, por medio de ellas se pretendía crear un espacio municipal para buscar el desarrollo de la zona o distrito. Estas mesas se constituyeron con aproximadamente 150 delegados de las comunidades de cada zona, reuniéndose con representantes de la alcaldía, donde se priorizaban los problemas y se identificaban las soluciones con su respectivo presupuesto, dando origen a

un Plan de Desarrollo Zonal. Sobre la base de estas experiencias, en 1999 se elabora e implementa la Política de Participación Ciudadana, la cual permite establecer un conjunto de acciones coherentes que de manera sistemática asegurará la creación y articulación de espacios y mecanismos, de reglas y normas para la participación y la toma de decisiones con todos los actores sociales.

La Corporación para el Desarrollo de San Salvador fue un paso importante para la organización de los sectores vinculados con el centro histórico. Esta organización surge el 27 de octubre de 1998 como una sociedad jurídica de economía mixta, integrada por la Empresa Privada, la Alcaldía de San Salvador, la Corporación Salvadoreña de Turismo (CORSATUR), la Asociación de Medianos y Pequeños Empresarios (AMPES), universidades y otras instituciones, cuya finalidad fue la de ordenar el distrito comercial de la ciudad a través del incentivo de rentabilidad, ofreciendo a los inversionistas mejores condiciones para la instalación de actividades empresariales. Esta corporación, como tal, no ha tenido ningún protagonismo, sin haber llegado a funcionar según los objetivos para lo que fue creada.

5.0 SIGLO XXI Y LA PARTICIPACIÓN DE FUNDASAL

5.1 Mesa de debate interinstitucional

Para facilitar el debate y coordinación de actores alrededor de la formulación de

un Plan Global de Rescate de la Función Habitacional del Centro Histórico, el 5 de mayo de 2005, FUNDASAL instaló una mesa interinstitucional de encuentro

4 Alcaldía Municipal de San Salvador: *“Síntesis del Programa Municipal 1997-2000”*. Documento, 1997. Pág. 1.

y reflexión sobre la situación del hábitat en el CHSS. Se trata de una instancia de análisis con un enfoque integral, organizado y sistemático, de participación interinstitucional, que incluye a la mayoría de actores vinculados con el CHSS, la cual proporcionará los medios e instrumentos necesarios para la reflexión, análisis y planteamiento de propuestas que conduzcan al rescate de la función habitacional del CHSS, como detonante para un tratamiento integral a la problemática global de esta área de la ciudad.

Con la participación de representantes de instituciones gubernamentales, universidades, cooperantes internacionales, cooperativistas y gremiales, se han organizado 4 comisiones, en las cuales participan un aproximado de 10 personas, para facilitar las discusiones sobre las siguientes áreas de trabajo: 1) Normas, 2) Uso y Acceso al Suelo Urbano, 3) Plan Global y 4) Financiamiento. Cada una de las comisiones tiene definido su plan de trabajo, discutiendo en cada reunión su problemática específica, en base a la cual se obtienen una serie de reflexiones que contribuirán a la conformación del documento de propuestas.

Por otra parte, la actual administración de la alcaldía de San Salvador, conjuntamente con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ha convocado a más de 70 instituciones representativas del Gobierno Central y municipal, y de la sociedad civil de San Salvador, para desarrollar el tema *“Gobernabilidad y Desarrollo del Centro Histórico de San Salvador”*,

construyendo así un proceso de intervención que posibilite consensuar una estrategia entre estos actores claves, en función del rescate y revitalización del CHSS, a través de la formulación de un plan de gobernabilidad y desarrollo. Este proyecto, que recién inicia, tiene como objetivos:

- Propiciar un proceso de concertación entre el gobierno local, Gobierno Central e instancias de la sociedad civil, en torno a la importancia y urgencia de impulsar acciones para recuperar el CHSS, permitiendo operativizar planes y proyectos, a partir de una visión compartida.
- Fortalecer las capacidades de la municipalidad de San Salvador, para la intervención exitosa en el rescate y desarrollo del CHSS, procurando la revisión y actualización de los términos de la visión y planificación estratégica, además de formular el plan con enfoque de género.

5.2 Asociación Cooperativa de Vivienda del Centro Histórico de San Salvador, ACOVICHSS

Para el año 2000, FUNDASAL plantea la necesidad de rescatar la función habitacional del CHSS, la cual se ha deteriorado debido a razones naturales (movimientos telúricos) y antrópicas (traslado de actividades gubernamentales y comerciales hacia otras áreas de la ciudad, y consolidación de la actividad económica informal que ha invadido espacios públicos). Generalmente, las organizaciones sociales del CHSS mantienen vínculos con las iglesias (sean católicas o evangélicas), tanto en el plano

de festividades religiosas y cívicas (grupos bíblicos, de oración y reflexión cristiana), como con las necesidades de la población, entrando en relación directa con los problemas sociales de los barrios. Los grupos y directivas de fieles que desarrollan un trabajo pastoral, constituyen una base organizativa importante, pues recogen un cúmulo de experiencias ligadas a la convivencia y solución de problemas desde lo ritual, involucrándose en la dinámica social de las comunidades, atrayendo incluso, a muchos comerciantes formales e informales. La religiosidad sigue siendo un importante referente de la identidad del centro de San Salvador, aunque no como antaño.

A través de la implementación del rescate y reactivación de la función habitacional en el CHSS, FUNDASAL plantea como reto mejorar la operatividad de las organizaciones existentes, potenciándolas para que participen protagónicamente en la búsqueda para mejorar las condiciones de su hábitat, logrando superar su actual calidad de vida. Es así, como la Fundación se dio a la tarea de organizar a los pobladores de mesones, condominios y de la comunidad Santa Fe. Como resultado de este proceso, y después de haber reflexionado sobre las distintas modalidades de organización social, se llegó a un acuerdo entre los pobladores de dos mesones para retomar el modelo de cooperativismo de vivienda, en torno al cual se buscaría solucionar su necesidad de acceder a una morada digna de bajo costo, proceso que fue culminado con la conformación y legalización de la primera cooperativa de vivienda en El Salvador, llamada Asociación Cooperativa de Vivienda por Ayuda Mutua del Centro

Histórico de San Salvador (ACOVICHSS de R.L.), en torno a la cual se potencia la creación de una serie de filiales, donde se agrupan familias sin vivienda propia, las cuales habitan en mesones, comunidades marginales, condominios o viviendas unifamiliares, todas ellas en el CHSS. Entre sus objetivos se encuentran:

- Lograr a través de la organización cooperativa, mejores condiciones de habitabilidad de sus asociados.
- Participación organizada en la gestión por el acceso al suelo o legalización de los terrenos que se ocupan.
- Crecimiento escalonado y organizado de los pobladores, incidiendo en los planes, programas y proyectos orientados al rescate de la función habitacional del Centro Histórico.
- Coordinación y relación con otras organizaciones de actores y pobladores, interesados en el tema del mejoramiento del hábitat y vivienda popular del centro histórico.
- Búsqueda de financiamiento en condiciones blandas y construcción de las viviendas a través del diseño participativo.
- Buscar relación y coordinación con el gobierno municipal y estatal.
- Ampliar la membresía de la cooperativa a otras familias de bajos ingresos con necesidad de vivienda.
- Formar parte de un amplio movimiento de pobladores del CHSS para el mejoramiento del hábitat y desarrollo de la vivienda popular.

El 25 de febrero de 2005 se celebró el acto de constitución de ACOVICHSS, con 14 socios fundadores, contando con personería jurídica y una membresía de

47 grupos familiares. Después de la fundación de esta cooperativa, han surgido otras iniciativas como la Asociación Comunitaria Histórica Santa Lucía (ACOHSA) y la Asociación Comunitaria de Vivienda por Ayuda Mutua del Centro Histórico de San Salvador (ACOVAMCHSS), ambas poseen una directiva provisional, las cuales gestionan esfuerzos para alcanzar la personería jurídica, llegando a convertirse, de esta manera, en cooperativas. Actualmente existe un proceso de interrelación entre ACOVICHSS y las dos asociaciones, dando como fruto una carta de entendimiento que contiene los siguientes objetivos:

- Fortalecer la organización de los pobladores del CHSS.
- Establecer una coordinación para actuaciones estratégicas: incidencia, acciones coordinadas.
- Desarrollar una capacitación permanente entre los cooperantes.
- Desarrollar planes conjuntos entre los tres organismos.
- Mantener un nivel de comunicación con la base, para poseer respaldo de la población.

5.3 Consideraciones a tomar en cuenta

Como característica de las organizaciones para comienzos del siglo XXI, el individualismo es un rasgo fundamental,

el cual representa un reto para la reactivación del CHSS, pues se tendría que hacer grandes esfuerzos para que todas ellas coincidan en un proyecto que busque beneficios con equidad para todos los sectores. Cada organización social se ha dedicado a desarrollar y concretizar sus propias actividades de acuerdo a su especialidad de funcionamiento, llegando simplemente, a apoyar o coordinar alguna actividad de interés mutuo con otra organización. Esto es una característica bastante común entre los pobladores de esta área, pues el 50% de ellos no tiene interés en organizarse, mientras que el 16.67% dice que prefiere resolver sus problemas individualmente.

Es importante saber que el 75.26% de esta población piensa que el propósito de las organizaciones sociales es el de velar por la mejora y ornato del lugar donde residen, y apenas un 8.24% cree que sirven para organizar a las familias⁵. En la actualidad el vínculo de las distintas organizaciones sociales que se mantuvo por mucho tiempo con la Iglesia Católica ha pasado de un propósito eminentemente religioso (relacionado con las cofradías) hacia la vinculación con lo social, en términos de la pastoral religiosa, para darle atención a los problemas que presenta la población de su parroquia, y no en torno al santo protector de su cofradía.

5 Datos obtenidos del estudio: "Organización social, existencia de instituciones y líderes en mesones, condominios y comunidades del CHSS". FUNDASAL. 2003.

CRONOLOGÍA

DEL 1 AL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2005

ABREVIATURAS:

LPG = La Prensa Gráfica

CoL = Co Latino

EM = El Mundo

DH = Diario de Hoy

VIVIENDA

FSV cambia sus líneas de crédito. El Fondo Social para la Vivienda (FSV) ha hecho ajustes de sus políticas de financiamiento para facilitar el acceso a sus créditos de vivienda a una mayor cantidad de salvadoreños. El cambio principal corresponde a que los créditos ya no serán exclusivos para los grupos familiares, sino que serán otorgados a jóvenes mayores de edad y con un empleo formal. Además, se creará una línea permanente para que esta población pueda recibir un segundo crédito para casa nueva o recuperada; incrementándose las líneas de créditos para construcción a US\$ 23,000.00, para reparaciones y ampliaciones a US\$ 7,000.00, para lotes o instalación de servicios a US\$ 6,000.00, y refinanciamiento de deuda hasta US\$ 23,000.00. (DH, martes 6 de septiembre de 2005).

Oferta de vivienda disminuye en 2005. Según datos preliminares del Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano (VMVDU), la construcción de viviendas será menor que en el año

2004, la cual llegó a 27,000 unidades; teniendo un estimado para el año 2005 de 20,000. La Cámara Salvadoreña de la Industria de la Construcción (CASALCO) argumenta que esta situación se debe al poco poder adquisitivo de las familias, las cuales han perdido la capacidad de compra debido a la crisis por la que atraviesa la economía del país. (LPG, miércoles 7 de septiembre de 2005).

Inician programa para la vivienda. El Gobierno, a través del Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano (VMVDU) lanza su programa “Construyendo un Sueño”, que tiene por objetivo disminuir el déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda, tanto en el área urbana como en la rural. Para cumplir este propósito, será proporcionada a las familias una ayuda monetaria por medio de subsidios que tendrá que ser utilizada para adquirir o mejorar su vivienda, para lo cual se cuenta con US\$ 94 millones, de los cuales US\$ 74 millones provienen del préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Este programa está dirigido tanto al sector formal como al informal, y comprenderá la construcción de nuevas unidades habitacionales, mejoramiento de barrios y legalización de terrenos.

La industria de la construcción se quiere levantar. El sector construcción, que el año pasado cerró con cifras negativas del -13.6 % del PIB, cree que se puede superar esta situación, o por lo menos, con suerte, quedar igual al final de este

ejercicio del año 2005. Para la Cámara Salvadoreña de la Construcción (CASALCO), durante el primer semestre del presente año, el sector dejó de deteriorarse, previendo que en el segundo semestre esta actividad productiva cobre mayor dinamismo. Según datos del Banco Central de Reserva (BCR), el PIB de la construcción, a marzo de este año, cerró en -14%, mientras que el Índice de Volumen de la Actividad Económica (IVAE), a junio de 2005, para el sector de la construcción, fue de -10.9%. (DH, viernes 9 de septiembre de 2005).

Habitantes de tugurios urbanos sin programa para mejorar vivienda. El Programa “Construyendo un Sueño” impulsado por el Gobierno a través del Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano (VMVDU), no incluye a las familias que habitan en zonas marginales o tugurios de las áreas urbanas. Como ejemplo, en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) se tienen 300 comunidades marginales, cuyos pobladores viven en condiciones precarias. De este total de asentamientos, el 85% necesita un proceso de mejoramiento y no de reubicación, la cual tendría que ser aplicada únicamente a las comunidades localizadas en zonas de alto riesgo. Esta opinión es compartida con el Viceministerio de Vivienda, afirma el Director Ejecutivo de FUNDASAL. (CoL, miércoles 14 de septiembre de 2005).

Mejorarán barrios marginales. El Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano (VMVDU) ha comenzado la implementación del programa “Construyendo un Sueño Posible”, el cual

pretende beneficiar a 11,000 familias, con un fondo monetario de US\$ 40 millones otorgados a través de un préstamo del BID. El Mejoramiento de Barrios, que es uno de sus principales instrumentos, consistirá en la introducción de servicios básicos en las comunidades y mejoramiento de la infraestructura y equipamiento de la comunidad, siendo realizado por medio de las alcaldías, las cuales enviarán sus propuestas, comprometiéndose conjuntamente con las comunidades a aportar el 30% del costo del proyecto, participando de un concurso público ya que tienen que cumplir ciertos requisitos. A la fecha, 31 alcaldías han presentado sus propuestas, entre las cuales se distribuirán los primeros US\$ 4 millones. (DH, viernes 16 de septiembre de 2005).

FUNDASAL presentó proyectos de innovación de vivienda. La Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL), institución que busca facilitar el desarrollo humano y habitacional de los sectores más pobres del país y generar procesos de cambio, concluyó el Programa de Reconstrucción de Vivienda Post-terremoto, el cual contribuyó significativamente a la reconstrucción del departamento de La Paz, después de los terremotos del 2001. A través de este programa se edificaron 9,742 viviendas que albergan actualmente a más de 49,000 personas, se realizó la construcción de 1,926 servicios sanitarios y 6 sistemas de agua potable. También, se dio apoyo económico a la población, a través de la Semilla Comunitaria de Mejoramiento Económico (SECOME), con una inversión de US\$ 82,110, para el desarrollo de iniciativas de carácter

productivo, favoreciendo a 1,437 grupos familiares. Además, fueron capacitados 381 líderes y lideresas comunales, los cuales toman decisiones e inciden en sus propias localidades; se desarrollaron procesos socioeducativos con la población y se brindó soporte para la legalización de terrenos como patrimonio familiar (CoL, sábado 17 de septiembre de 2005).

Familias con vivienda digna en

Guadalupe. La Agencia de Cooperación Internacional Española (AECI) en El Salvador, clausuró su cooperación para la reconstrucción post-terremotos, que desarrolló desde el año 2003. En el acto de clausura, fueron entregadas las últimas 39 viviendas que fueron construidas a familias en el municipio de Guadalupe, departamento de San Vicente, de un total de 495. La cooperación española invirtió US\$ 11 millones en todo el país, los cuales fueron utilizados para la reconstrucción de centros de salud, escuelas, hogares infantiles, patrimonio cultural, prevención de riesgos y ayuda a centros de beneficencia. (CoL, sábado 24 de septiembre de 2005).

ECONOMÍA Y POBREZA

Lenta inversión pública en 2005. La inversión pública del Estado va a paso lento. Al mes de junio, el Gobierno sólo ha invertido 26.2% de lo que se ha establecido, habiendo sido gastado en proyectos US\$ 133.7 millones, existiendo un presupuesto anual que llega a los US\$ 520.4 millones. (LPG, jueves 1º de septiembre de 2005).

El Salvador sin avances en el desarrollo humano. El Informe Mundial sobre

Desarrollo Humano 2005, revela un panorama poco halagador para el país, en cuanto a sus progresos alcanzados en materia de desarrollo social. Dentro del listado de 177 países evaluados por las Naciones Unidas, El Salvador se clasifica en la posición 104, lo que denota que los avances son muy pequeños y lentos, teniendo una relación directa con la falta de reactivación de su economía. (DH, jueves 8 de septiembre de 2005).

Alemania ofrece \$40 millones en cooperación.

En los próximos tres años, el Gobierno de Alemania, como parte de la cooperación con el país, otorgará US\$ 40 millones, de los cuales el 60% son en calidad de donación. La ayuda por áreas priorizadas se enfocará en los siguientes rubros: fomento del desarrollo local y buena gobernabilidad, líneas de créditos para la pequeña empresa, prevención de desastres en la cuenca del Río Lempa y en la región del Trifinio, y programa de Mejoramiento de Barrios Marginales, al cual serán asignados US\$ 9.6 millones, y será ejecutado por la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL). El jefe de la delegación de la Cooperación Alemana destacó que el aumento significativo en los fondos se debe a que Alemania quiere colaborar en la erradicación de la pobreza en El Salvador. (LPG, viernes 30 de septiembre de 2005).

CIUDADES Y DESARROLLO

La ciudad cumple 459 años. San Salvador recibió el título de ciudad el día 27 de septiembre de 1546, por decreto de los reyes Carlos V de Alemania y I de España. La ciudad capital fue fundada como Villa

en 1525, su primer alcalde fue Don Diego de Holguín. El punto fundacional de la urbe fue la Plaza Libertad, a partir de la cual fueron construidos los edificios del gobierno, iglesias, residencias familiares y comercio, siendo utilizada para este fin la cuadrícula, característica que se mantiene hasta la actualidad en el Centro Histórico de San Salvador. (DH, lunes 26 de septiembre de 2005).

DESASTRES Y MEDIO AMBIENTE

La Fiscalía atenderá los delitos ambientales. El 27 de agosto del presente año entró en vigencia el decreto legislativo 373, con el cual la Fiscalía General de la República (FGR) puede realizar diligencias judiciales, para investigar los delitos relativos a la naturaleza y al medio ambiente, situación que anteriormente lo realizaba el Ministerio del Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) y la Fiscalía, lo cual atrasaba los procesos. (EM, lunes 5 de septiembre de 2005).

Lluvia paraliza la ciudad. Las últimas lluvias torrenciales que han azotado la capital, han provocado inundaciones en sus principales calles, convirtiéndose en un fenómeno que ocurre cada vez que llueve, debido al desbordamiento de quebradas y ríos, además, la red de aguas lluvias de San Salvador no posee la capacidad de captar la totalidad del agua que fluye por ella, ejemplo de eso son las inundaciones recurrentes en los barrios

históricos como La Vega, Candelaria y Modelo, y actualmente, en las colonias residenciales ubicadas al sur poniente de la ciudad. (DH, miércoles 14 de septiembre de 2005)

Drenajes. Para sustituir el colapsado sistema de drenajes de la Ciudad de San Salvador, las autoridades aseguran que se requiere una inversión de al menos US\$ 250 millones y esperar de 15 a 20 años para que las arterias de la ciudad no se conviertan en ríos durante la época invernal. Ante esta situación el gobierno Central y Municipal tienen que trabajar conjuntamente en la búsqueda de la solución y el financiamiento internacional. (DH, lunes 26 de septiembre de 2005).

DESALOJOS Y ADJUDICACIÓN DE TIERRAS

Vecinos denuncian intento de desalojo. Los pobladores de la comunidad Las Delicias, municipio de Berlín, departamento de Usulután, tienen siete años de residir en un terreno, en el cual la alcaldía los reubicó debido al huracán Mitch, con autorización del propietario. Este último vendió una porción del terreno, y su comprador ha colocado una demanda de desocupación, afectando a 357 familias que han tomado algunas medidas para evitar ser desalojadas, ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo con el nuevo propietario. (DH, miércoles 7 de septiembre de 2005).

Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima

Reperto Santa Alegría, Calle L-B N° 7, Ciudad Delgado, San Salvador, El Salvador, C.A.

Apartado Postal 421, Tels.: 2276-2777 • Fax: (503) 2276-3953

E-mail: direccion@fundasal.org.sv • Pagina Web: www.fundasal.org.sv